

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA.



SPORT.—HISTORIA NATURAL.—ZOOTECNIA.—AGRICULTURA.—CAZA.—PESCA.—EQUITACION.—VARIEDADES.

DIRECTOR-PROPIETARIO, D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA.

PRECIOS DE SUSCRICION:—En toda España, 3 pesetas trimestre.—Extranjero, 8 pesetas semestre.—América, 20 pesetas año.—A los suscritores de fuera de Barcelona se les admitirá en pago sellos de correo ó libranzas del giro mútuo. *Dejarán de servirse las suscripciones, cuyo importe no se satisfaga por adelantado.*—Para las suscripciones, reclamaciones y anuncios, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, **calle de Mendizábal, núm. 20, cuarto 2.º, Barcelona.**—Horas de oficina, todos los días laborables de 2 á 4.—Se publica, cuando menos, cuatro veces al mes.—No se devuelven los originales que se nos remitan.—Se admiten anuncios y remitidos á precios convencionales.—**Números sueltos 1 real.**—Se venden en los kioscos de la Rambla.

El presente grabado es el símbolo ó emblema de la Sociedad Catalana de Seguros á primas fijas sobre la muerte ó inutilizacion del ganado caballar, mular, asnal y vacuno. Ha llamado justamentela atencion de la prensa, en nuestra laboriosa Cataluña y en el extranjero, el establecimiento de una Sociedad tan útil y ventajosa para cuantos poseen ganado de las referidas clases, y su aparicion ha sido saludada con unánime aplauso.

Por nuestra parte, es tal la importancia que atribuimos á esta clase de seguros, por desgracia completamente olvidados hasta el día en nuestro país, que no titubeamos en asegurar á *La Solipedobovina* el mas lisonjero porvenir, por cuanto ha venido á satisfacer una de las mas grandes y apremiantes necesidades, cual es de indemnizar sin quebranto alguno al comerciante, al agricultor y al ganadero, para el caso de pérdida ó inutilizacion del ganado que poseen, el capital empleado en su adquisicion, librándoles de los recelos y temores que inspira siempre la idea de los riesgos y percances á que esté sujeto aquel, para muchos, exclusivo patrimonio.

Las bases sólidas sobre que descansa la Sociedad, los poderosos medios con que cuenta y el respetable capital en circulacion y otro de reserva de que dispone, garantizan sobradamente la seguridad y buen éxito de sus operaciones, fundadas sobre datos estadísticos y exactamente matemáticos, y son elementos mas que suficientes para inspirar una ilimitada confianza á las personas que deseen utilizarse de los beneficios y ventajas que les ofrece la naciente compañía, dirigida por sus fundadores los Sres. Campins y Fochs, que han demostrado en la organizacion de *La Solipedobovina* su actividad y competencia para acometer empresas de semejantera naturaleza, y robustecida con el concurso de las distinguidas individualidades que componen el ilustre Consejo de Administracion; habiendo dominado el buen



criterio de los señores organizadores hasta en la denominacion ó el título que han adoptado para la Sociedad, verdaderamente científico y característico.

Acreedora es, pues, tan benéfica Empresa, á que se patrocine y se haga pública su existencia por todos los medios posibles, y á este objeto va encaminado el presente artículo, con el espontáneo propósito de hacernos eco en lo sucesivo de sus aspiraciones y progresos, y de cooperar con nuestras débiles fuerzas á su desarrollo, prosperidad y engrandecimiento.

«El seguro no puede ser objeto de otra especulacion lucrativa por parte del asegurado, que la de la reparacion de la pérdida que haya sufrido á causa de siniestro, y el de

la Sociedad crear y guardar.»

Hé aquí el lema con que encabeza sus pólizas *La Solipedobovina*, y en el cual van condensados en breves y terminantes palabras el pensamiento, fin y tendencia de la novel Sociedad. Así, pues, subordinadas á su letra y espíritu ambas partes contratantes, asegurador y asegurado, penetrándose una y otra de la naturaleza del contrato y sujetándose estrictamente á las acertadas disposiciones que entrañan los artículos de los Estatutos, es indudable que la Sociedad y asociados verán garantidas, equiparadas y amparadas las pérdidas del ganado, objeto del seguro, sensibles siempre, como lo son todas las que constituyen capital.

Ocupémonos ahora de las disposiciones reglamentarias de la compañía y de las operaciones que ha de realizar, reclamando el carácter del seguro que hagamos tan interesante reseña con la mayor imparcialidad y exactitud.

El pensamiento concebido por los fundadores y el digno é ilustrado Consejo de Administracion de *La Solipedobovina*, de satisfacer á los dueños del ganado asegurado los siniestros á las

cuarenta y ocho horas de ocurridos, ha de ser indudablemente llamativo y contribuir á que las operaciones se verifiquen en grande escala, no siendo menos acertada la condicion de admitir tan solo en el seguro al ganado, caballar, mular, asnal y bovino cuya edad no sea menor de seis meses ni mayor de doce años, y cuya valoracion parta del tipo de cien pesetas hasta el de dos mil quinientas por cabeza.

Si respecto al ganado que exceda de la edad expresada, el veterinario ó veterinarios de la Sociedad emitieran favorable informe por sus condiciones y estado, será admitido con un aumento de prima, á juicio de la Direccion. El contrato se formaliza por medio de una póliza que la Sociedad expide y entrega al dueño de la caballería que se asegura, debiendo su adhesión á los Estatutos y la certificación del veterinario que practique el reconocimiento, firmarse por el interesado ó dueño del ganado y aquel facultativo, el cual hará constar, además de otras circunstancias importantes y necesarias, la completa reseña del animal, el trabajo á que está destinado y la cuadra ó local en donde se le alberga. Cesa el seguro desde el momento en que se enajena la caballería asegurada, quedando á favor de la Sociedad la prima que tuviere el interesado satisfecha; no obstante, para el ganado que adquiera de nuevo y lo asegure por la circunstancia sola y precisa de enajenación, se le concede y reconoce derecho al abono de aquella parte de prima que le correspondiere, siempre y cuando en el término de un mes verifique la permuta ó nuevo seguro en lugar de la cabeza enajenada.

No se reconocen como siniestros los originados por casos de guerra, sublevación, requisas y enfermedades epizooticas ó contagiosas. Las primas se satisfacen por anticipado y son bastante módicas, pues unas con otras se sujetan del dos al cuatro por ciento, segun se demuestra en las tarifas que publicaremos en uno de los próximos números.

Los siniestros que afecten á los asociados pueden ser orillados ó dirimidos á las veinticuatro horas de ocurridos, atendido á que obedeciendo á una causa legítima, el consejero de turno puede resolver y terminar el espediente por hallarse revestido para ello de las correspondientes facultades. Desde el momento en que enfermase el ganado asegurado, su dueño ó encargado deberá avisarlo á la Sociedad ó al representante mas próximo á aquel local; al mismo tiempo si posible fuere lo hará visitar de su cuenta por el veterinario de la Sociedad y propinar desde luego al animal los recursos que aconseje la ciencia para su pronta curación. Tiene derecho la Sociedad, previo consejo facultativo, para la traslación de la caballería á las cuadras destinadas á la curación del ganado. De acontecer accidentalmente la muerte ó inutilización de cualquier cabeza de ganado asegurado, el interesado hará extender la certificación de aquel siniestro por dos profesores veterinarios de la Sociedad si los hubiere en la localidad donde aconteciere, dando á esta al mismo tiempo el correspondiente aviso, sea cual fuere el veterinario ó agente nombrado por la Direccion, siempre que esta lo considere necesario, debiendo el dueño del ganado atender las indicaciones que estos funcionarios le hagan respecto al restablecimiento del ganado enfermo ó siniestrado. Al dueño de éste que no cumpliera con lo prevenido y perdiese cualquiera de las cabezas aseguradas por la Sociedad, no le será indemnizada. El dueño del ganado siniestrado ó á falta de aquel otra persona en su nombre, debe enviar á la Sociedad la relacion del suceso, expresando detalladamente las causas y sus consecuencias, ya por el correo va al conducto mas activo de que pueda disponer para comprobar la veracidad de las manifestaciones. Dentro de las cuarenta y ocho horas de ocurrido un siniestro, aquel interesado debe presentarse ante la autoridad judicial ó civil de la localidad, declarando su nombre y apellido, profesion y domicilio, día, hora y lugar en donde ha acontecido aquel, las causas conocidas ó probables que lo han motivado y demás circunstancias que tiendan al mayor esclarecimiento de aquel suceso, de cuya declaración deberá obtener un certificado firmado por dicha autoridad y lo remitirá enseguida á la compañía, siendo indispensable acreditar por medio de recibo estar corriente de pago de primas, y si no le es posible obtener este certificado, lo cual debe hacer constar, procurará adquirir para practicar una información, tres testigos de los mas principales de aquella localidad; al mismo tiempo debe remitir otro extendido por el veterinario que ha visitado ó intervenido en la curación de la caballería de que se trata con otro del veterinario de la Sociedad, reseñando y explicando en ambos el estado del ganado siniestrado, diagnóstico de la enfermedad y plan curativo que se ha empleado, con los demás detalles oportunos.

El Consejo de Administracion resolverá toda reclamación de

los asegurados que por cualquier motivo hubiese dejado de atenderse; la Direccion acordará el pago de los siniestros y cuidará de la inversión y custodia de los fondos sociales, resolviendo sin demora los asuntos que la Direccion le someta y haciendo que se cumplan los Estatutos en todas sus partes. Los acuerdos definitivos del Consejo serán votados por la mayoría absoluta de individuos que asistan, sea cual fuere su número. Los consejeros establecerán un turno trimestral de uno á tres individuos para intervenir continuamente en las operaciones que realice la Direccion, los cobros, pagos, custodia de fondos y demás que consignan los Estatutos, y para resolver prontamente como se requiera, los espedientes de siniestro y asuntos urgentes, con el objeto de que tan solo cada tres meses se celebre Consejo pleno, si antes no hubiere necesidad de ello, quedando aquellos autorizados para resolver en nombre del Consejo á cuyo efecto se les confieren amplias atribuciones.

«El que es primero en tiempo, primero es en derecho.» Este es un principio de jurisprudencia legal que en este momento no podemos olvidar; por consiguiente, siendo esta la primera Sociedad que se establece en esta capital, no cabe duda que ha de aventajar á cualquiera otra extranjera de este país que pensara en otra constitución, argumento que ayudado de la forma y la constitución de *La Solipedobovina* ha de resaltar siempre y en todo tiempo.

La Solipedobovina que cuenta con medios y recursos de organización, inspirada por la fe en el engrandecimiento de las ideas movidas por el entusiasmo de perfeccionar los grandes pensamientos confiados tambien por el apoyo moral y material de Cataluña, á pesar de que puede estender sus operaciones en toda la Península, no nos cabe duda que la hemos de ver girar radiante de crédito y gloria al rededor de las de mas brillo y fama en el territorio español y en el del extranjero. Esta Sociedad como hemos dicho ya en este artículo, cuenta con el apoyo de un digno y distinguido consejo que se compone de los Sres. D. Conrado Roure y Bofill, Presidente; el Excmo. Sr. Marqués de Alós, Vice-Presidente; vocales, D. Eugenio Bofill Bofill, D. Antonio Bulbena y Oñós, D. Antonio Feliu y Codina, D. Vicente Sauri y Font, don José Maria de Lasarte y de Janer, D. Eugenio Forga y Cairol, D. Ramiro Fochs y Banquells, D. Narciso Martí Tresangels, don Buenaventura Babot Guillemí, D. José Sampau y Berenguer, Honorario D. Hermenegildo Martí y Ferrer. Secretario D. Ramon Regordosa y Soldevila, Vice-Secretario D. Cláudio Mimó y Caba, Secretario honorario D. Francisco Madrenas, Director general D. Antonio Campins y Cort, Director adjunto D. Enrique Fochs y Banquells.

Para completar el cuadro de legalidad en el asunto que nos ocupa, *La Solipedobovina* ha constituido una Junta de vigilancia de asegurados, la cual legalizará cuando ocurra un siniestro en alguna de las caballerías aseguradas la veracidad del percance, en vista de los antecedentes que adquiera de los mismos asegurados por los medios que se procure, pues notable y delicado es su objeto por cuanto su presidente tiene asiento y voto en las sesiones que celebra su Consejo, representando los intereses mas comunes y solidarios de todos los asegurados.

Raras veces háse visto una intervencion tan directa, activa y terminante como la de que se trata, siendo dignos de encomio el desprendimiento, los esfuerzos y nobles aspiraciones de todas las personas que han contribuido á la organización de la nueva Sociedad; absteniéndonos, á pesar nuestro, de entrar en mayores detalles, por no permitirlo el limitado espacio de que podemos disponer.

Terminaremos, pues, nuestro tosco y desaliñado trabajo deseando para esa gran Sociedad *La Solipedobovina* la prosperidad, crédito y fama que apetecer pueda, felicitando cordialmente á todos cuantos señores forman parte de ella, y afirmando que Cataluña entera agradecerá, como sabe hacerlo, el bien que ha de reportarle tan útil y beneficiosa empresa.

EL PERRO,

FOR

A. TOUSSENEL.

Dios crió al hombre, y viéndole tan débil le dió el perro.

Dotó á este animal de vista, oído, olfato y ligereza para el servicio del hombre.

Y para que el perro se dedicase exclusivamente al ser privilegiado de la creación, le inspiró á la vez la mayor amistad por él, y el mas profundo desprecio á los goces de la familia

y de la paternidad. Limitó en el perro el sentimiento de amor al instinto brutal de la reproducción, dejando las pasiones de menor grado, el amor y familismo, para la raza canina inferior, como el zorro, por ejemplo, tan querido de los ingleses.

El perro, que es el mas dócil é inteligente de los animales, obediente á la voluntad del Supremo Hacedor, se constituyó en servidor adicto y salvaguardia del hombre.

El perro, en toda sociedad organizada como la nuestra, es el guardian vigilante y el defensor acérrimo de la propiedad y del orden público.

¿Veis esa pesada diligencia que rueda con estrépito por las calles de la ciudad, amenazando aplastar á los transeuntes y descantillar los escaparates de las tiendas? Pues bien, el perro se lanza enfurecido á la cabeza de los caballos para detener su carrera y muerde las ruedas que alguna vez pasan por encima de su cuerpo, sin que el látigo del postillon le intimide ni pueda impedirle cumplir con su deber. Y es que la desordenada marcha del pesado vehículo turba el reposo público y compromete la seguridad de los ciudadanos. Que marche al paso y el perro permanecerá quieto.

Trátase de un ciudadano de ronca voz, de vestido harapososo y rostro poco tranquilizador para la propiedad... el perro le acomete rudamente pidiéndole el pasaporte.

Pero así como la mayoría tiene sus principios, tampoco le faltan los suyos á la minoría, y ambas han enseñado á los perros que poseen á venerar sus instituciones. El perro del contrabandista profesará, pues, en materia de economía política, principios diametralmente opuestos á los del perro de la aduana. Verá en el traje del aduanero el uniforme del enemigo comun, y le maldecirá en el fondo de su corazón. El uno será para la libertad comercial lo mismo que el otro para el sistema protector. Por lo mismo, el perro del truan no ladrará mas que á las personas bien vestidas. Las bestias son, como los hombres, lo que la educación les ha hecho.

Los perros de la tribu árabe, organizados para la defensa comun, consideran como degradante servir á una individualidad, y con sobrada razón.

Sin embargo, el perro no entra nunca en la discusión de cuestiones de derecho; su obligación es obedecer y callar, y obedece sin murmurar.

El perro es la mas bella conquista que el hombre haya hecho jamás. El perro es el primer elemento del progreso de la humanidad. «Sin el perro no habria sociedades humanas,» dice el *Vendidad*, libro sagrado de los antiguos Parsis.

Sin el perro, en efecto, el hombre estaria condenado á vegetar eternamente en el limbo del salvajismo. El perro es el que ha hecho pasar la sociedad humana del estado *salvaje* al estado *patriarcal*, dándole el rebaño. Sin el perro, no habria rebaño; sin este no podria haber subsistencia asegurada, ni piernas de carnero, ni *rosbif* á discreción, ni lana, ni, por consiguiente, tiempo que perder, ni observaciones astronómicas, ni ciencia ni industria. El perro es el que ha proporcionado todo esto al hombre. Y para mostrarnos estos grandes servicios del perro los improvisadores de otros tiempos cantaron sus glorias.

Oriente es la cuna de la civilización, porque el Oriente es la patria del perro. Quitad de Asia el perro, y Asia no será mas que una América; el romano, el griego, el egipcio, el chino no son mas que aztecas (mejicanos) y peruanos. Lo que constituye toda la superioridad del antiguo continente sobre el nuevo, es el perro.

¿A qué conducen, en efecto, todos los esfuerzos de inteligencia, todos los trabajos del mohicano que no puede vivir mas que de la caza? A estudiar el gran arte de rastrear y de perseguir ó la presa ó al enemigo. El perrillo raposero sabe tanto y mas en esta ciencia difícil, á los seis meses de estudio, que el salvaje mas inteligente á los cuarenta años. La caza es evidentemente la primera y mas antigua de las artes. Pero ¿qué es la caza sin el perro?

Los indígenas del Asia, que tenían el perro, se libraron de

los penosos trabajos que absorbían todo el tiempo y todas las facultades de los pieles-rojas de América, y han empleado el tiempo sobrante en crear la industria. Hé aquí, pues, el origen de las artes y oficios; hé aquí toda la diferencia entre el antiguo y el nuevo continente. Los historiadores han escrito millares de volúmenes sobre esta grave cuestión sin llegar al descubrimiento de esta verdad tan sencilla; y algunos excelentes anatómicos continúan disecando cráneos de americanos para buscar en ellos la causa de la inferioridad de esta raza, sin conocer que están á cien leguas de la solución del problema.

Al lado de esta solución antropológica, tan nueva y luminosa, viene á colocarse otra observación que me es igualmente personal; que la antropofagia es un mal endémico en las comarcas donde el perro es desconocido.

¿Por qué no se encuentran jamás antropófagos entre los pueblos *pastores*, entre los caldeos, egipcios, árabes, mongoles y tártaros? — Porque la leche y la carne de los ganados, de que proveyó el perro á esos pueblos, les preservan siempre de las criminales tentaciones del hambre.

Es evidente que la antropofagia ha nacido de una excesiva frugalidad combinada con el hábito de comer carne cruda. Aconteció un día que dos hordas de cazadores se encontraron persiguiendo á un mismo animal, en tiempo en que la caza era muy rara y en que el hambre mugía en sus entrañas. Estalló la guerra entre ellos, batiéronse y matáronse y los cadáveres de los vencidos debieron naturalmente reemplazar en el hogar de los vencedores á los cadáveres de la caza ausente. Luego se mezclaron, en este asunto, el furor de la venganza sanguinaria, la embriaguez de la victoria y el triunfo de la deidad local. El hecho, consagrado por la tradición, se incrustó en las costumbres, y ya se sabé lo difícil que es desairrar los malos hábitos. Los salvajes de la América septentrional no renunciaron completamente á la costumbre de asar á sus enemigos hasta que llegaron á poseer el perro y el caballo. La famosa contestación del jefe indio á M. de Humboldt es una prueba de la viva repugnancia que ha dejado aun en los estómagos de los infortunados caníbales el recuerdo de los banquetes de otros tiempos.

Todo el mundo ha oído citar esa elocuente respuesta. El ilustre viajero preguntaba á ese jefe indio, uno de los principales lugartenientes del feroz *Tecum Seh*, si habia conocido en la guerra de 1816, á un oficial americano á quien nombró: —Mucho, contestó el indio, yo comí de él....

No se dice que los indígenas de Nukaiva tengan una afición decidida por el soldado francés, pero su simpatía por el navegante inglés es un hecho demostrado por la historia. El pedazo que prefieren del europeo es la mano. Para los Apicios de Borneo, es la oreja el mejor bocado.

La prueba de que la falta del perro ha entregado las poblaciones de América central al demonio de la antropofagia ó del canibalismo, es que jamás tan horrible costumbre ha invadido la choza del esquimal, que habita no obstante la comarca mas septentrional del nuevo continente, es decir, aquella en que el imperio del hambre es mas rudo y donde debería proporcionar al furor de las entrañas mas ocasiones de manifestarse. Evidentemente no hay mas que una razón para explicar la monstruosa anomalía que presenta la comparación de las costumbres del esquimal con las del caraíbo, y es que el esquimal ha gozado constantemente de la compañía del perro, en tanto que el caraíbo no ha tenido la dicha de conocerlo.

Observamos ahora como las mismas causas han producido los mismos efectos en entrambos continentes; que la antropofagia se ha detenido en el umbral helado del lapón, del ostiak, del samoiedo, donde abundan los perros, en tanto que ha desplegado sus instintos sanguinarios en las afortunadas islas del Ecuador, Borneo, Célebes, Timor, etc., donde florece la nuez moscada, pero donde el perro es desconocido.

Sobre este particular permítaseme que no una mi anatema á los que la falsa moral y la falsa filantropía han lanzado fre-

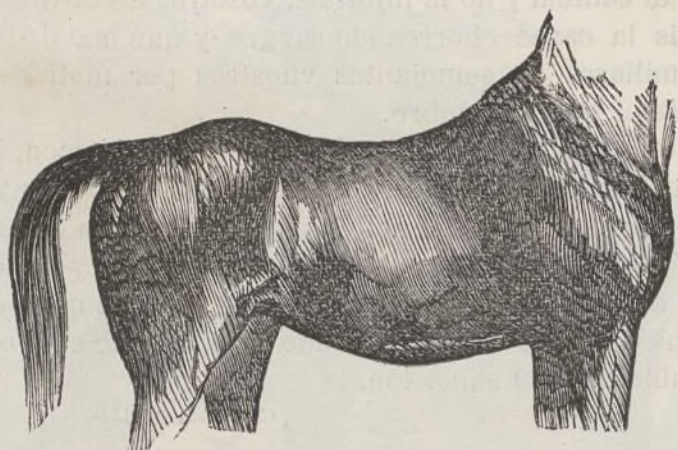


ESTERIOR DEL CABALLO.

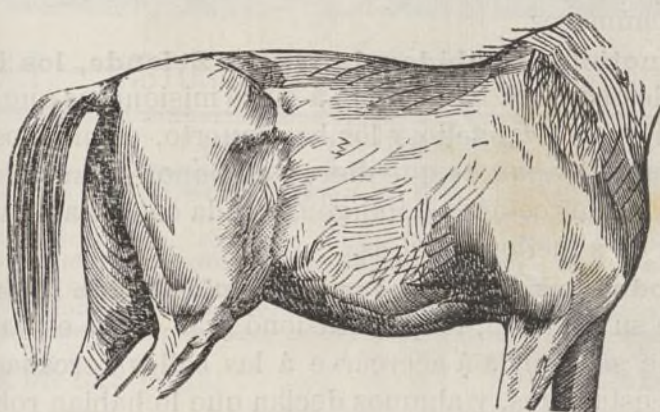
DORSO.—VIENTRE.—GRUPA.—NALGAS.



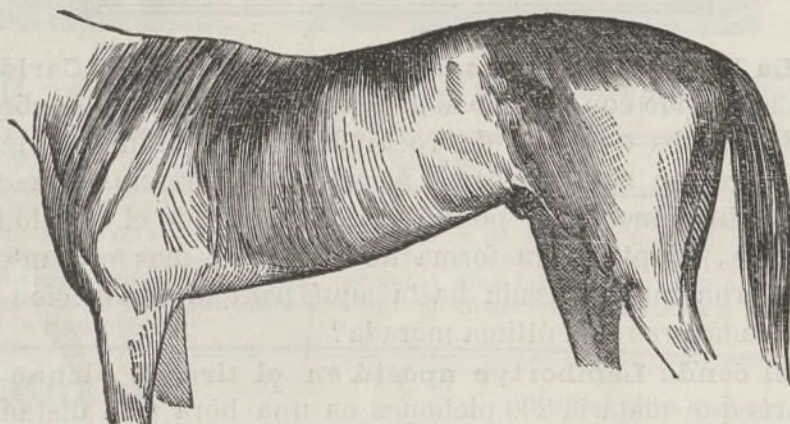
1.



2.



3.



4.



5.



6.



7.



8.



9.



10.



11.

1. Dorso bien conformado.—2. Dorso ensillado.—3. Dorso de camello.—4. Ventre de galgo.—5. Grupa de mula.—6. Grupa derribada.—7. Grupa puntiaguda.—8. Grupa doble.—9. Grupa horizontal.—10. Nalga larga ó baja.—11. Nalga corta ó alta.

cuentemente contra la antropofagia. Esta es una de las enfermedades de la primera infancia de la humanidad, un gusto depravado que la miseria explica, pero que no puede justificarse. Es una locura de corta duracion provocada por el hambre; pero es necesario que la humanidad pase por el alambique de la escasez para llegar á la abundancia. Compadeced, pues, al canibal y no le injuriéis, vosotros los civilizados que comeis la carne chorreando sangre y que matais todos los dias millares de semejantes vuestros por motivos menos plausibles que el hambre.

De todas las guerras que los hombres se hacen, la única racional es aquella que tiene por objeto comer; y por mi parte escusaré siempre á todos los que llegan á ser culpables á causa del hambre, porque la suprema ley de todos los seres es vivir, siendo natural que un hombre mate á su semejante, cuando está persuadido de que este acto es indispensable para su salvacion.

(Continuará.)

VARIEDADES.

La Junta de Gobierno de la Casa provincial de Caridad ha adquirido con destino al arrastre de los coches fúnebres, ocho potros que han de reemplazar á los animales viejos que prestan actualmente el mencionado servicio. Y ya que de él hablamos, ¿no podria la Junta, cuando el caso lo requiera, adoptar otra forma de carruajes mas elegante y moderna que la usada hasta aquí para la conduccion de los cadáveres á la última morada?

El conde Lambortye apostó en el tiro de pichon de París que mataria 200 pichones en una hora á la distancia que él dijera. La apuesta fué de 17,000 francos, y la ganó el conde, matando en 45 minutos 270 pichones de 428 que tiró, á 12 metros poco más ó menos. Cinco hombres servian las jaulas y dos cargaban las escopetas.

En la página 4.^a de este número, va inserto un preciosísimo grabado que lleva el epígrafe de *patos silvestres*, de cuya descripcion nos ocuparemos, terminada que sea la série de artículos que estamos publicando sobre las diferentes razas de ocas salvajes y domésticas, su reproduccion y cebamiento.

Mr. Deuton, magistrado y rico propietario inglés, muerto recientemente, ordena en su testamento que se maten, haciéndoles sufrir lo menos posible, sus dos *poneys* favoritos, para que no vayan á manos de un amo mas exigente que él, y el albacea los ha hecho matar por el veterinario, de un balazo en la frente. Tambien ha dejado á un perro una renta de 34 reales semanales, mientras viva, que un criado debe servirle en forma de comida y casa.

El solo anuncio de que puede presentarse el terrible entozoario trichina en nuestras razas porcinas, ha sido suficiente para que la mayoría de los ayuntamientos de las poblaciones mas importantes de Cataluña se hayan apresurado á adquirir microscópios para los inspectores facultativos de los mataderos.

En las cercanías de Edimburgo una señora hizo her- rar á su yegua favorita con herraduras de oro. Cada una de las herraduras pesó 12 onzas y el capricho costóle la friolera de 500 libras esterlinas (unos 50,000 reales).

Hace pocos dias murió del tétanos, en París, el famoso caballo Jongleur del conde de Juigné, que habia ganado premios por valor de 75,000 duros.

La Solipedobovina ha establecido sus oficinas en la calle de Ronda de San Pedro, núm, 167, cuyo local amueblado con esplendidez y buen gusto, reúne las mejores condiciones para el objeto á que está destinado. La Sociedad dispone, además, de espaciosas y excelentes cuadras para el alojamiento del ganado enfermo.

Dentro de pocos dias debe tener lugar la inauguracion oficial de dicha compañía, para cuyo acto se han repartido numerosas esquelas de invitacion.

Han sido distinguidos con el título de socios corres- ponsales de la *Académie ethnographique de la Gironde*, los Sres. D. Francisco de A. Darder y D. Ramon Codina y Lánglin, director y redactor respectivamente de esta REVISTA.

Hé aquí una genealogía excéntrica:— Me casé con una viuda que tenia una hija de su primer matrimonio, de quien mi padre se enamoró y con quien se casó.

Así mi padre fué mi yerno y mi hija política mi madrastra, puesto que se habia casado con mi padre. Algun tiempo despues tuve un hijo, que fué el cuñado de mi padre y al mismo tiempo mi tio, pues que era el hermano de mi madrastra. La mujer de mi padre tuvo tambien un hijo, que fué mi hermano y mi nieto, pues que era el hijo de mi hija.

Mi mujer era mi abuela, por ser la madre de mi madre, y yo era el marido y el nieto de mi esposa, y como el marido de la abuela de una persona es su abuelo, fuí mi abuelo.

Agradecemos á la Direccion de las Casas-mataderos de esta capital, el envio que nos ha hecho de las relaciones del número y procedencia de las reses que con destino al abasto público se han sacrificado en aquellos establecimientos, cuyos minuciosos trabajos insertaremos en uno de los próximos números.

Segun noticias recibidas de Nueva Zelanda, los indí- genas de los bosques han cogido á cinco misioneros que iban á predicarles el Evangelio y los han muerto, comiéndoselos despues en un banquete que dieron en honor de sus dioses. En represalia los colonos é indígenas de la costa han muerto á ochenta de aquellos salvajes.

Un cocodrilo regalado al Jardin de plantas de Lyon, se escapó de su encierro, lo que ocasionó gran susto en la ciudad. Nadie se atrevia á acercarse á las calles cercanas del lago y los estanques, y algunos decian que lo habian robado, pero robar un cocodrilo no es cosa fácil. Despues de buen rato de estarle buscando, lo encontraron los guardas acostado á la sombra de unos arbustos, que quizás le recordaban las plantas que crecen á orillas del Nilo. Como es aun joven opuso gran resistencia á entrar en su húmeda cárcel, cuya reja habia cortado con sus dientes.

Origen de hombres célebres.— Colon fué hijo de un te- jedor, y él mismo tuvo dicha profesion. Cervantes fué un simple soldado. Homero fué hijo de un pobre labrador. Molière fué un fabricante de colgaduras. Demóstenes fué hijo de un cuchillero. Terencio, el poeta romano, era un esclavo. Oliverio Cromwell era hijo de un cervecero de Lóndres. Howard, el célebre filántropo, fué aprendiz de tendero. Franklin fué un oficial de imprenta é hijo de un fabricante de bujías y de jabon. El doctor Thomas, gran teólogo, fué hijo de un vendedor de lienzo. Daniel Defoe, autor del conocido libro del marinero Robinson, fué mozo de cuadra é hijo de un carnicero. El célebre predicador Whitefield, fué hijo de un tabernero. Virgilio fué hijo de un portero. Horacio fué hijo de un tendero. Shakespeare fué hijo de un vendedor de lana. Milton fué hijo de un notario público. El poeta Roberto Burns fué un labrador en Escocia. Mahoma, llamado el profeta, fué conductor de asnos. Mahomed-Alí fué barbero. Madama Bernadote, despues reina de Suecia, fué una lavandera de París. Napoleon fué descendiente de una oscura familia de Córcega, y cuando se casó con Josefina, hija de un estanquero criollo de la Martinica, no era mas que un sargento mayor. Espartaco fué hijo de un constructor de carros. El gran presidente Bolivar fué droguero. El navegante portugués Vasco de Gama fué un marinero. El riquísimo y benévolo Juan Jacobo Astor, fué en su juventud vendedor de manzanas en las calles de Nueva-York. Catalina, emperatriz de Rusia, fue una cantinera. Cincinato estaba labrando su viña cuando le fué ofrecida la dictadura de Roma. El humanista Elihu Burritt fué un herrero. Abraham Lincoln fué un cortador de leña. El general Grant, último presidente de los Estados-Unidos, fué curtidor. El jefe de escuadra Vanderbilt fué un simple barquero. Daniel Drew fué hijo de una pobre viuda. El general Banks dice que la universidad donde él fué graduado fué un molino. Murillo fué un simple majador de pintura. Prim fué hijo de